

# El II Festival del Teatro Infantil

La experiencia de Recreación Dirigida del Consejo Venezolano del Niño es bastante reciente: comenzó en abril de 1958. Sus primeras instalaciones, los Parques de Recreación Dirigida, se inauguraron en el Distrito Federal en septiembre de 1958; y, se fueron extendiendo hasta llegar a 39 parques distribuidos en escala nacional. En estos parques se intenta una labor equilibrada socio-cultural de amplia y generosa extensión. La Directora de la División, Gladys Trujillo Moreno, sintetiza el intento: cubrir todos los aspectos del desarrollo de la personalidad de los componentes de la población juvenil que atienden las Instituciones específicas de Recreación Dirigida; incorporar socialmente los grandes núcleos de la población infantil venezolana a través de su participación directa en la cultura, favoreciendo la iniciativa creadora de los muchachos del pueblo, sus formas propias de expresión, propiciando así la renovación social del arte popular y la afirmación de una nueva y auténtica calidad artística de la cultura popular. Sobreentendida está la educación integral del niño cuyo desarrollo se intenta "particularmente en sus bases de humanismo".

Este humanismo parece tener el sentido clásico de la palabra (el cultivo de las letras humanas). El CVN se especializa en llevar hasta los niños venezolanos de todos los niveles sociales las técnicas, procedimientos y medios instrumentales de la cultura universal contemporánea; garantiza en la realidad educativa y cultural, el derecho del niño venezolano a su participación plena en el mundo del arte. Es la única obra social que se preocupa por el arte infantil para enriquecer las bases sociales de la cultura nacional.

La preocupación por la liberación artística del niño es factor muy positivo en su educación integral. La acción teatral, en toda su amplitud corporal y psíquica, es el medio ideal para la sana expresión del arte liberal infantil. Esta experiencia de hacer teatro con y para niños comenzó hace tres años en el CVN. Grupos teatrales funcionan en Cotiza, Coche, Petare, Urdaneta, Casalta, y otros barrios de Caracas. El CVN reconoce que el teatro es la manera más directa para demostrarle al niño sus derechos a la so-

ciudad, a la cultura, a la recreación, y a todas aquellas posibilidades y caminos que un país debe asegurar a quienes constituyen su futuro. No es difícil lograr tan bellos y diversos propósitos.

El ejemplo del II Festival de Teatro Infantil del CVN es una muestra del valor de la actividad. Este año se celebró el Festival en noviembre, en el Teatro Nacional y en la Sala de Conciertos de la U. C. V. En cinco funciones, se representaron farsas anónimas (Los Dos Pollos Cebados, El Mago y El Payaso, La Farsa del Jamón, La Sentencia de Juan El Loco, y La Casa del Lobo); Pasos de Lope de Rueda; y, "Monsieur Badin" de G. Courteline, "Se Arrienda Esta Casa" de G. d'Hervilliez, "El Mancebo Que Casó Con Mujer Brava", de A. Casona, y "Ratoncillo Pide a Su Novia" de Francisco Reynaud. El divertido Festival constituyó la culminación de las labores regulares de los grupos infantiles de teatro de los Parques Madariaga, Chato Candela, José Félix Ribas Urdaneta, Diego de Lozada, y Agustín Zubillaga. Este año se unieron dos grupos juveniles a los infantiles. Todos los participantes recibieron diplomas de honor y varios premios. Bien merecidos los premios, a pesar de algunas desigualdades en la actuación, de movimientos poco diestros (casi todo el reparto carecía de agilidad teatral). Los actores que disfrutaban de veras en su actuación compartían el deleite con el público de manera tan efectiva, que en varias ocasiones parecía que algunos espectadores iban a subir en escena. La relación simpática de actor-espectador era asombrosa. Quizás el verdadero éxito de las funciones fue este: la comunicación directa del artista al espectador; la avidez del público al recibir la expresión, y la resultante acción recíproca. Palpitaba la clara verdad que ha descubierto el CVN: los niños aman el teatro!

Pero, lo que no han descubierto los que dirigen las actividades que los niños no aman el teatro como "genio burlón", sino como el vehículo de su liberación, donde el gusto del esfuerzo creador puede despertar el sentido de belleza, a través de las facultades sensoriales, mentales o afectivas. El teatro puede enseñarles el dominio de uno mismo, puede ser el medio de liberar la personalidad, si se participa efectivamente en la obra creadora. Para esto, hay que darse cuenta que

el niño es un ser en crecimiento, en perpetua metamorfosis. Su búsqueda en el juego no es solamente espontaneidad o azar. El juego (y teatro también es jugar) conserva por medio de los hechos pedagógicos, su poder intacto de liberación. Por eso, el educador debe proponerle al niño la liberación de su propia personalidad en la obra creadora. El burlarse, generalmente, no es obra de creación. Y enseñarle al niño a expresar sus ideas con exceso de muecas y gestos inútiles, con exageraciones descontroladas es crear teatro mediocre de expresión recargada. Hay que ayudar al pequeño actor a tomar conciencia de sus extravagancias, en sus interpretaciones, y en las de los demás.

Con métodos de buena pedagogía, y de creación integral, esto se puede efectuar, sin exceso de teoría, sin regidez académica, introduciendo la relajación, la respiración, el control muscular, el ritmo, y la flexibilidad física en los juegos infantiles. El entrenamiento físico en el juego es esencial para llegar a la búsqueda de la expresión. El niño debe conocer y poder utilizar su cuerpo como instrumento de actuación. Si la plástica corporal es deficiente en el teatro infantil, carece de continuidad de ritmo el movimiento. Su actuación es torpe. Entonces, se apoya del llamado genio burlón. Que es deficiencia de expresión. El actor, no importa su edad, aspira a la creación.

Hay métodos sencillos para ayudar al niño a actuar. Al principio, deben aceptarse sus "garabatos mímicos"; después, hay que guiar su juego hacia improvisaciones sencillas, en las cuales aprenda la creación del espacio, y la continuidad del gesto. A pasos de su ritmo natural, aprenderá la utilidad de la perfección. Actuará juzgando, y se liberará al despojarse de su yo.

Una de las actuaciones más felices del Festival fue la del niño González (Ratoncillo en "Ratoncillo Pide A Su Novia". Nos informamos que fue dirigido en su interpretación por su hermano, Alexis González, un jovencito de diez y seis años, quien muestra habilidad en la dirección. Ingenuamente (el conocimiento lo ha adquirido a base de experiencia propia), Alexis libera a sus actores. Dice él que los ayuda a decir la letra en "otras palabras". Por ejemplo: la palabra "majestad" es difícil para los niños; Alexis les enseña a decir "señor". Encuentra Alexis que las obras más difíciles lo son por el lenguaje, por eso, intuitivamente, él ayuda a simplificarlo. La ayuda de Alexis es efectiva, a juzgar por el papel de "Ratoncillo", pero no es suficiente. Todavía carece de los conocimientos de la plástica corporal, para que los pequeños actores actúen y no reciten; para que se eduquen integralmente en el arte del teatro.

LUCIA QUINTERO YANES

## DE UN MONJE PROTESTANTE A UNA MONJA CATOLICA

El mayor escándalo del mundo moderno es la división de los cristianos. Cristo dividido en tantas iglesias y sectas cristianas escandaliza al mundo moderno. Sólo un cristianismo unido podrá abrir brecha profunda en el tremendo bloque del paganismo materialista de hoy.

Una brisa refrescante, con sabor a esperanza, ha comenzado a agitar las ramas en ese bosque inmóvil de las divisiones cristianas. El común remordimiento de la separación, síntoma de que la herida aún no ha cicatrizado, nos inquieta saludablemente a los cristianos. A Dios gracias, pasó ya el tiempo en que cada uno echaba la culpa de la división al hermano de la acera de enfrente. Si un día se fueron de la casa católica los ortodoxos orientales y otro día, más tarde, se alejaron de ella los protestantes, fue sólo culpa de ellos, o nosotros les hicimos la casa ingrata y desagradable?

No es hora, como dice Juan XXIII, de recordar viejas rencillas, o de entablar un proceso histórico, sino de entendernos, de aprender a conversar otra vez y alargar la mano en gesto de fraternidad. Alegra el corazón ver qué rápidamente se va construyendo el puente de la amistad. El Concilio y ese campeón de la bondad que es el Papa actual, están ayudando a quemar las etapas en la obra del acercamiento.

Testimonio maravilloso de este clima es la carta que para deleite de los cristianos de buena voluntad quiero extraer en mi colaboración de hoy. En el cerro de cartas que están inundando el Carmelo de San José de Avila, en el cuarto centenario de la Reforma Carmelitana, por la infatigable Teresa de Ahumada, hay una que tiene una particular emoción. La escribe Roger Schütz, prior de la abadía protestante de Taizé; y uno de los observadores del Concilio, invitado expresamente a él por el Secretario de la Unión de los Cristianos. Dice así a la superiora del Carmelo de Avila:

"Mi Reverenda Madre: En la ocasión en que vais a celebrar el cuarto centenario de vuestra fundación, tengo

interés en garantizaros nuestra intercesión por vosotras, y la acción de gracias, que hacemos subir hasta Dios por vuestra existencia en el seno de la Iglesia...

Llamados, como vosotras, a vivir las obligaciones de la vida cenobítica, os estamos agradecidos de haber permanecido fieles a vosotras y a las que os han precedido en la gran llamada evangélica: "Dejarlo todo y recibir aquí abajo el céntuplo, con persecuciones". Por el testimonio de vuestra vida fraternal, que ha hecho exclamar tantas veces: "Mirad cómo se aman"; por vuestra obediencia, que se muestra en las pequeñas fidelidades de cada día; por la continuidad de vuestra alabanza en el correr de los siglos, por tantos valores conservados a través de los años, sois para nosotros un apoyo y una razón de esperanza. Por la ofrenda de vuestras vidas, renovada día a día, nos arrastra a correr sobre las mismas huellas de Cristo.

Al que ha renunciado a formar una familia según la carne, Dios le da una anchura de corazón y de espíritu para amar a toda la familia humana y espiritual. Al que por la causa de Cristo y del Evangelio, tiene sus brazos abiertos a todos, sin cerrarlos sobre nadie, ni buscar captarse a alguien para sí, a ese le es posible vivir las exigencias, verdaderamente católicas, y, desde luego, comprender toda situación humana. Al que en la búsqueda de Dios, quiere ser hombre de un solo amor, le resulta posible asegurar una presencia de Cristo silenciosa, junto a los hombres que no pueden creer...

Por todo lo que vosotras sois, hermanas de Santa Teresa de Avila, nosotros cantamos la alegría de nuestra común vocación a Dios Padre, a su Hijo Jesucristo, al Espíritu Santo, pidiendo por la ofrenda de vuestras vidas la gracia de la unidad visible de todos en una misma Iglesia.

Unidos a vosotros en la gozosa comunión de todos los santos, testigo de Cristo, esperando que poco a poco transforme en nosotros lo que se opone a la vocación, os manifestamos nuestra gratitud por lo que habeis sido y por lo que sois".

J. M. G.